

tica como han figurado y continúan figurando en esta provincia (1) no den robustez y firmeza á los antiguos cimientos de la Fábrica, apoyando aquellos proyectos ó creando otros nuevos para su mayor prosperidad y grandeza?

Una vez más la experiencia viene á demostrarnos que las grandes mejoras materiales y morales que la vida moderna exige, y los adelantos que la civilización actual imperiosamente demandan, no pueden llevarse á efecto en la mayor parte de las poblaciones de alguna importancia por la funesta política de exclu-

los vecinos de esta capital se pusieran unidos y con decisión al servicio de los intereses de la localidad, intereses, que son igualmente los de la patria común; si unieran también en su obsequio todos sus medios, su acción y sus recursos, ¿cuántos beneficios no podrían dispensar á esta imperial ciudad en que tienen su residencia y propiedades?

Affigese el ánimo y llénase el corazón de dolor al notar tanto poder inútil, tales fuerzas perdidas; al ver grandes talentos políticos inútiles, cuando tan inmensas ventajas había de alcanzar aquélla del

Sometemos al mejor criterio de las personas competentes la acertada resolución de este problema, y de las dificultades bastante complejas, que no son para nosotros desconocidas, y á que daría lugar. Entre tanto, dejaremos aquí consignado, sin la pretensión de estar en lo cierto, nuestro modesto juicio de que *la construcción de máquinas no muy complicadas para diferentes usos, la de herramientas para diversas artes ú oficios, y la confección de objetos é instrumentos para la industria ó para la agricultura, podrían aumentar en lo sucesivo los pro-*



Medallón-bandeja regalado por el cuerpo de Artillería á D. Emilio Castelar

sivismo y de repulsión á que todos los hombres rinden culto.

Si el talento, el valer é influjo de todos

(1) Pocas provincias de España contarán en todas las situaciones políticas tantos hombres que ocupen los primeros puestos en la gobernación del Estado, como la de Toledo. En la actual, si no recordamos mal, figuran:

Excmo. Sr. D. Venancio González, Ministro de Hacienda.

Excmo. Sr. Conde de Xiquena, Ministro de Fomento.

Excmo. Sr. D. Manuel Benayas, Subsecretario de Gobernación.

Excmo. Sr. D. Angel Mansi, Director general de Comunicaciones.

concurso é influencia de hombres tan ilustres.

Ahora bien, y hablando como legos y por nuestra propia cuenta, ¿no podría darse hoy otra especie de alimento á nuestra Fábrica que la confección de armas ó elementos de destrucción y de muerte? ¿No podrían convertirse sus talleres en centros de algunas industrias más importantes y beneficiosas? ¿No tendrán sus excelentes maestros é inteligentes oficiales bastante aptitud para ejecutar y ofrecer al Gobierno y al público otras obras útiles y de grande interés para la riqueza y propiedad del país? Creemos que sí.

*ductos de nuestra Fábrica, sin dejar por eso de llenar los demás servicios que hoy llena, con arreglo á las necesidades más indispensables de la Milicia.*

Por desgracia se pasará mucho tiempo sin que las naciones continentales puedan disminuir en grande escala los ejércitos permanentes, ni rebajar las elevadas cifras de sus considerables y gravosos presupuestos. Debilitado el principio de autoridad y rotos ó desconocidos por todas las clases los diques del deber, son aquellos hoy por hoy una sensible é imperiosa necesidad para conservar el orden, la tranquilidad y el dominio de la ley y de la justicia en todos los Estados.